Lúnes 27 y Mártes 28 de Abril de 1863. BUENOS AIRES. Año 1—Núm. 141.

EL SIGLO

El SIGLO, diario de la mañana, se publica por su Imprenta Victoria 153.

En la misma imprenta se reciben las suscriciones, avisos y demas publicaciones.

Suscricion mensual........... 30 pesos
Por seis meses, adelantados. 160 "
" un año id................ 300 "

Las publicaciones y los avisos se abonarán segun su estension.

ALMANAQUE.

HOY 28—San Prudencio arzobispo, san Vital y su esposa sta Valeria mrs.

ESTERIOR.

Inauguracion

De la Estátua del Jeneral San Martin en Chile, el dia 5 de Abril de 1863.

Hoy inaugura Chile la estátua que ha erijido á San Martin. El bronce inmortaliza la efijie del héroe, como la historia ha inmortalizado su nombre. El homenaje que rendimos al guerrero que encarnó la grande idea revolucionaria, es saludado por tres repúblicas.

San Martin fué quien inició la verdadera campaña emancipadora del continente. Hasta que emprendió ese salto de jigante que se llama el paso de los Andes, la accion revolucionaria caminaba á tientas: cada pueblo solo sabia vencer ó morir en su campo; el desenlace final era el misterio del destino. San Martin comprendió que la victoria decisiva estaba en la unidad de las fuerzas dispersas: era necesario que los que combatian en el norte como los que combatian en el sur del continente americano, se entendieran, se acercaran, se dieran la mano, fueran encerrando el poder español en un círculo de bayonetas cada vez mas estrecho, hasta hacerlo pedazos en un postrer abrazo de hierro. Este abrazo fué Ayacucho. Por eso el sulco luminoso del jénio y la gloria de San Martin no tiene fronteras: como el sol, su jénio y su gloria es la gloria y el jénio de todo el continente. San Martin es un héroe sin nacionalidad, es un héroe americano. Bajo este aspecto es el ideal del político y del guerrero del porvenir.

Esto constituye la orijinalidad de su grandeza; no tiene ni los egoismos de la nacionalidad ni los egoismos de la personalidad: siempre coloca sobre su patria á la América, sobre su persona la idea emancipadora. Solo asi era posible que cediera el campo á Bolivar. No eclipsarse ante el héroe colombiano habria sido la division, la guerra civil, la muerte tal vez de la independencia: Bolivar tenia los egoismos indomables de la gloria. San Martin lo supo presentir. Su retirada revela toda la abnegacion que ponia al servicio de la causa americana. ¡Qué no rescata este acto? ¡Qué leccion y qué ejemplo!

La vasta concepcion de San Martin encierra una alta enseñanza para la América. El dia que sus intelijencias, hoy en su trabajo, sepan salvar las estrechas fronteras de su hogar y hacer su pensamiento, su aspiracion y su esperanza ante todo americanos, principiará para este continente la gran evolucion del porvenir. Lo que San Martin hizo por la redencion americana, debemos hacerlo hoy por la grandeza de la América. Completar el pensamiento de San Martin es la gloria que aun aguarda su hora.

Para que esa hora llegue, es preciso que hagamos para las campañas de la civilizacion lo que hizo San Martin para las campañas de la revolucion; es preciso que como San Martin reunió á toda la América en un solo vivaque revolucionario, trabajemos hoy por reuinr los vivaques de la civilizacion: lo que ayer hicimos por la guerra y los triunfos de la guerra, hagámoslo hoy por la paz y los triunfos de la paz. De esta manera despues de haber conquistado nuestra personalidad de pueblos libres, consolidaremos la no menos alta de naciones soberanas.

Tan grande como fué la gloria de San Martin, fueron de grandes los ódios que despertó. Durante todo el curso de su existencia activa, al lado de las doradas polvaredas de la gloria, se han levantado las negras polvaredas de la calumnia y la injusticia. Siempre á la espalda del pedestal que construian á su fama los pueblos redimidos, se ha alzado la picota en que enclavaban su nombre ambiciones, pasiones, egoismos lastimados. Nada abatió á San Martin. Entregado á su idea, siguió adelante aguardando su justificacion de la posteridad. Ha llegado para él la posteridad, y todo lo innoble desaparece: la picota está derribada, y solo ha quedado en pié el pedestal; enmudece la calumnia, y asorda los aires el entusiasmo. Aliento para los que trabajan y sufren por la grandeza de las naciones.

Es cierto que las justicias de la posteridad suelen ser tardias. Al presente tal remordimiento no gravita sobre la conciencia de Chile. Ha sabido hacer justicia al capitan, al héroe en la hora debida. Para esto bastaba un poco de jenerosidad. Los pueblos no son la historia que juzga, son el reconocimiento que agradece. Sepan las naciones ser agradecidas y serán grandes.

Ante la estatua que hoy se alza al primer soldado de las revoluciones, es conveniente que recordemos á Chile que aun falta mucho á la obra de su reconocimiento. Esa obra está solo iniciada, es indispensable concluirla. Para llegar á este resultado, junto al homenaje material, es preciso que venga á colocarse el homenaje de las altas justicias de la imparcialidad. Queden sepultados bajo el pedestal de la estatua del grande hombre, todos los despejos de pasadas tempestades que aun enturbian las fuentes de la historia. Irrádie de una vez para todas nuestras glorias el sol de la verdad y la justicia. A cada uno su mision y á cada uno su deber; á los que nos dieron la patria, cúmplenos darles la inmortalidad. (*Ferro-carril.*)

—

DISCURSO pronunciado por el señor Ministro del Interior y Relaciones Esteriores D. Manuel A. Tocornal.

Señores: Hace cuarenta y cinco años, tal dia como hoy, el ilustre guerrero en cuyo honor se erije este monumento, como manifestacion de la gratitud de un pueblo á sus esclarecidos servicios, alcanzó en el vecino campo de Maipù la gran victoria que afianzó la independencia de Chile, y contribuyó poderosamente á la de toda la América española.

El General D. José de San Martin es efertamente digno de que una nacion entera, sin otro estímulo que el de la justicia, tribute á su memoria tan espléndido homenaje.

En efecto, aquel cuya imájen de bronce hemos querido levantar aqui sobre un pedestal para que sirva á todos de constante leccion, sacrificó sus bienes y su persona, su tranquilidad y su ambicion, cuanto valia, cuanto comunmente halaga el corazon humano, á la realizacion de un gran pensamiento: la independencia y la libertad del Nuevo Mundo, esos bienes inestimables, cuyos frutos estamos gozando nosotros, y que tenemos el sagrado deber de trasmitir á nuestros descendientes tan incólumes, como los hemos recibido de nuestros padres.

San Martin, que veia haber llegado la época de que la América tuviese una existencia política propia, que conocia sobre todo el derecho y la ventaja de que asi sucediera, hizo ante su conciencia el solemne juramenta de trabajar con todas las fuerzas en la emancipacion de un mundo que mereciera ser libre.

La empresa era tan grandiosa como árdua; pues debemos confesarlo: las dificultades que se presentaban á los próceres de la independencia para lograr su intento eran harto mas graves de las que se nos ofrecen para seguir marchando por la senda de progreso en que nos dejaron colocados. Sin embargo, supieron vencer todos los obstáculos, aun los que parecían mas insuperables, haciendonos así el doble beneficio de legarnos, no solo una patria, sino tambien el mas bello ejemplo de civismo y de constancia.

D. José de San Martin, despues de haber ilustrado su nombre en la Península, comenzó en America su brillante carrera con la victoria de San Lorenzo, y prestó en seguida á la causa de la independencia en su pais otros importantisimos servicios.

El año 1814 era gobernador de la provincia de Cuyo, cuando la desastrosa jornada de Rancagua hizo caer de nuevo á Chile bajo la ominacion de la Metrópoli.

Los chilenos, cuyo patriotismo y valor no se han desmentido jamas, habiendo sucumbido por falta, no de estas prendas que le son caracteristicas, sino de la union nunca mas necesaria que en presencia de un enemigo poderoso. Su derrota era el castigo de haber olvidado que las discordias intestinas no pueden prolongarse un momento con perjuicio de los intereses del Estado.

San Martin, cuyo gran corazon amaba como patria, no sola á tal porcion mas ó ménos dilatada de este continente, sino á toda la America, concibió al punto el pensamiento de volver á los chilenos la libertad perdida.

Para llevar á término tan atrevido é importante proyecto, carecia de los elementos precisos; pero contaba con su jenio y su enerjía.

Sin mas base que los patriotas chilenos refugiados en Mendoza, sin mas fuente de recursos que las pobres y esquilmadas provincias de Cuyo, San Juan y San Luis, reunió, pertrechó y disciplinó un ejército.

Pero organizar tropas no era lo bastante.

Para conducirlas á Chile, y ántes de llegar á la presencia del enemigo, habia que pasar por sobre la fortificacion mas formidable que puede defender la entrada de un pais, una fortificacion levantada por Dios, la colosal muralla de los Andes, cuyas escarpadas rocas, en mas de un lugar, abren difícil camino para un solo hombre á la vez, y cuyas crestas, siempre cubiertas de nieve, tocan puede decirse, à los cielos.

Dad una mirada á esa estupenda obra de la naturaleza que se levanta delante de nosotros, allá á lo léjos, en los confines del horizonte; pero aun á la distancia imponente; y ella, mejor que las palabras hára que os figureis cuánta hazaña era hacer que un ejército trepase por ásperos y penosos senderos hasta esas encumbradisimas cimas.

Una serie de jeneraciones han contemplado con asombro el paso de los Alpes, primero por Aníbal, y despues por Napoleon; la historia ha dedicado al recuerdo de este hecho algunas de sus pájinas mas elocuentes; la pintura ha encontrado en él fecundo tema para magníficas composiciones. Cuando los sucesos de nuestra revolucion sean mas conocidos y mejor apreciados, cuando el engrandecimiento á que deben llegar las repúblicas hispano americanas llame la atencion del mundo sobre los trabajos y proezas de los que las fundaron, no lo dudeis, señores, se hará tambien la debida justicia al que atravesó los Andes.

El jeneral arjentino hizo todavía mas que conducir su ejército por los fragosos senderos de la cordillera, como por un camino ancho y espedito; pues gracias á las mas injeniosas combinaciones y estratajemas, habia de antemano desconcertado al enemigo hasta el estremo de que haya podido decirse con razon que le tenia vencido desde su gabinete en Mendoza. La victoria de Chacabuco fué solo el corouamiento marcial y glorioso de un plan de ataque que meses antes habia principiado á ejecutarse por atrevidos y felices ardides.

El pueblo chileno agradecido ofreció por dos veces espontáneamente á su libertador el título de jefe supremo del país.

San Martin, que no queria recibir por sus servicios una recompensa personal, por elevada que fuese, rehusó tambien por dos veces el alto honor que se le ofrecia.

Mas tarde, cuando la libertad de Chile estuvo asegurada, San Martin, que amaba profuudamente á su primera patria, aquella en que habia visto la luz, y á su segunda patria, aquella que habia salvado; pero que ántes que arjentino y chileno era americano, pidió por premio, no riquezas, ni honores, ni poder, sino un ejército que unir á las tropas arjentinas para ir á hacer al Perú el beneficio que habia hecho á Chile.

En Chile, Sun Martin se habia ilustrado conduciendo un ejército por sobre los Andes, á la vista, puede decirse, del enemigo, que habria podido hacerle pagar bien caro tamaña temeridad; en el Perú puso el colmo é su gloria ejecutando una hazaña mayor; aquí habia vencido á la naturaleza, allá se venció á si mismo.

Los dos guerreros mas insignes de la revolucion de la América española, Bolivar y San Martin, se encontraron en el Perú, el uno al frente de las tropas colambianas, el otro á la cabeza de las tropas chilenas y arjentinas. Convencido San Martin de que Bolivar no consentiria jamas en dividir el mando con él, y de que la intervencion de esté era necesaria para el triunfo de la santa causa, no vaciló en sacrificarse á la grande idea que habia sido la relijion de su alma, alejándose voluntariamente sin murmurar de un campo donde habia podido cosechar muchos laureles, y abandonando á un rival feliz toda la gloria que habria podido adquirir.

San Martin tuvo entonces la sensatez admirable, y demasiado rara, de conocer que su papel político habia concluido, y que su presencia en América podia en lo sucesivo producir mas mal que bien, esponiéndose á que su nombre sirviera de grito de revuelta en las disensiones civiles, que son á veces la consecuencia dolorosa de los grandes trastornos sociales. Así, persuadido de haber hecho todo lo que podia hacer, fué á buscar en la Europa un refujio coutra las tentaciones de la ambicion, y los peligros de una nombradia que le señalaba por caudillo á los bandos políticos.

Desde esta época San Martin vivió retirado en Francia. pero su corazon habitaba en América.

Encerrado en el recinto del hogar doméstico, su existencia se dividia entre los cuidados de la familia, los recuerdos de la guerra de la independencia y los desvelos que le ocasionaba la suerte futura de las nuevas repùblicas.

Nuestras desgracias y estravíos llevaban el dolor á su alma; nuestros triunfos y prosperidades, la alegria.

El viejo guerrero deseaba ardientemente ver antes de morir, que los resultados justificaban la revolucion á cuyo triunfo habia contribuido tanto su espada.

Miéntras aquel campeon de tres repúblicas se ocupaba en su modesto retiro solo del pasado ó del porvenir de ellas, sus servicios no eran aun debidamente apreciados en América.

Sin embargo, el heroe jeneroso no se quejaba jamas de tanta ingratitud, y mucho ménos, en medio de las escaseces de su destierro voluntario, solicitaba los auxilios que habria podido, no pedir, sino exijir.

Su mayor gusto era recibir con una benevolencia paternal á todos los americanos que iban á Europa, para tener oportunidad de indagar las noticias minuciosas acerca de la situacion de la América.

Yo, señores, tuve el honor de ser personalmente testigo del interés con que aquel venerable veterano de la independencia se informaba de cuanto nos concernia, y de su vehemente anhelo por el pronto y rápido adelantamiento de paises que le eran verdaderamente queridos.

Por fortuna á la época en que yo le ví, Chile habia ya reparado dignamente el olvido de algunos años.

La conmocion profunda con que el noble anciano me habló de esta reparacion me hizo comprender lo mucho que ese olvido le habia hecho sufrir.

"Durante los primeros años de mi residencia en Europa, me dijo, recibí de mi patria y del Perú algunos testimonios de aprecio; pero Chile parecia haberme completamente olvidado. Sentia morirme con este amargo pesar; porque yo habia servido á vuestro pais con el mayor desinteres, habia peleado por su independencia, le habia dado libertad, y en seguida me habia alejado de su suelo sin haberle causado el menor mal, sin haberle inferido ningun agravio. Conocia en mi conciencia que tenia derecho á su agradecimiento

El dia que me dieron la noticia de que el Congreso Nacional habia declarado por una ley que Chile me era deudor de algo, ordenando que se me considerara por toda la vida en servicio activo, y se me pagara en Europa mi sueldo de general, fué uno de los mas felices de mi existencia. Aquello importaba para mí un reconocimiento de mis servicios, una prenda de reconciliacion con un pueblo, al cual he amado mucho."

La satisfaccion de nuestro libertador habria sido ciertamente mayor, si hubiera podido saber que la gratitud de los chilenos, aunque tardia al principio, habia de ir creciendo con los años, como lo manifiesta esta ceromonia, como lo muestra este monumento.

Habria sido entónces lisonjero para mí haber podido contestar á las justas y sentidas quejas del noble anciano: "Chile será, señor, la primera de la tres repúblicas que mande fundir en vuestro honor una estatua de bronce."

Permitidme, señores, que en esta ocasion solemne, haga todavía mencion de otra incidencia de mis conversaciones con el iiustre jeneral, porque considero que el recuerdo de ella es oportuno.

San-Martin se complacia en hablar de sus compañeros de armas, cuyos méritos ensalzaba como correspondia, y á quienes no se canzaba de recomendar al respecto y al efecto de los americanos; pero habia uno cuyo nombre pronunciaban mas frecuentemente sus lábios: don Bernardo O'Higgins, que á la sazon habia ya muerte en una tierra que no era Chile.

San-Martin referia larga y animadamente las proezas de sus camaradas, á quien admiraba, y no cesaba de repetir cuánto le debíamos.

Cumplo, señores, con las recomendaciones del jeneral San Martin, haciéndoos presente que tenemos que pagar una deuda sagrada á la memoria del denodado caudillo que despues de haberse cubierto de gloria en tantos combates firmó la declaracion de la independencia de esta Repùblica.

Nuestro honor está empeñado en que uno de los próximos aniversarios de la victoria de Maipú sea celebrado con la ereccion de la estatua que en justicia debe levantarse al héroe chileno que prestó á San Martin su valiosa cooperacion para constituir á Chile en nacion independiente.

—

Discurso pronunciado por el sr. inspector jral. del ejercito, Jeneral de division Don Juan Gregorio de las Heras.

Señores:

Hubo una época, época gloriosa en la historia de este continente, en que todos los americanos éramos compatriotas, unidos por el doble vínculo de nuestro comun infortunio, y nuestros comunes esfuerzos por la independencia. A esa época pertenece el varon ilustre, el capitan jeneral de los ejércitos de Chile, á cuya memoria Chile, agradecido, levanta hoy este monumento.

No es al hombre nacido aquí ó allí á quien Chile consagra esta estátua: es al americano ilustre, al guerrero, al caudillo de las huéstes de la libertad é independencia americana, al general americano don José de San Martin.

No me toca á mí, señores, recorrer la carrera de gloria que dejó trazada con su génio, y con su espada ese americano eminente.... Lo único que me permitiré recordar, es la alta é inconmovible fé, el elevado sentimiento de los grandes destinos de la América, que tanto y tan certero impulso daban à sus esfuerzos; como alentado por esa fé, iluminado por ese pensamiento, con pequeños medios se allanaban los montes, se vencían las distancias, se arrollaban las resistencias, se franqueaban los mares; y la América del Sur, representada y guiada por ese hombre, alcanzaba la victoria. Gloria á la América, y gloria al general San Martin!

Mi deseo, señores, mi íntimo deseo de viejo soldado, es que la América, fiel á estas tradiciones de paz y amistad recíproca, viva siempre unida por un comun pensamiento y un comun destino: su comun independencia, su perfecta autonomía, sus instituciones democráticas; y que estos sentimientos hallen al fin, al pié de esta estátua, una fuerza que en la hora del peligro temple y entone al débil, dé perseverancia al fuerte é inspire confianza á todos, de tal modo, que en tanto que duren esas montañas que nos rodeán, Chile sea, no solo el pueblo que levante estátuas á sus buenos servidores, sino el asilo de todos los hombres libres, y el sepulcro de todas las tiranías.

¡Jeneral San Martin, al pié del alto puesto que por vuestras virtudes cívicas y militares la opinion pública os señala, un oficial de vuestro ejército os saluda grande y libertador de dos repúblicas!

—

Discurso pronunciado por el señor Don Victorino Lastarria.

La gloria de tres Repúblicas americanas está simbolizada en el nombre ilustre del jeneral San Marttn.

Hubo un tiempo en que argentinos, chilenos y peruanos pronunciaban ese nombre como una gran esperanza, como un santo consuelo, como un porvenir de vida de luz y de gloria. Hoy lo aclamamos nosotros como la realizacion de todos esos bienes, como un recuerdo sagrado de nuestras glorias como un emblema de nuestra independencia.

San Martin, á fuerza de constancia americana, preparó, allá en los confines de las panpas arjentinas, la jigantesca empresa de traer la guerra á este lado de los Andes, donde la España imperaba como señora de los pueblos del Pacífico: la naturaleza fué vencida y la empresa se consumó; las huestes españolas huyeron de aquella lejion de cóndores que se desprendia de los Andes, y San Martin ligó para siempre su nombre á los espléndidos triunfos de Chacabuco y de Maipú, á la independencia de Chile y del Perú. Las tres naciones bendijeron su nombre y los hijos de las tres se llamaron desde entónces ciudadanos y se glorificaron con el héroe.

Al erijir hoy este monumento al héroe, lo elevamos tambien á la gloria de sus compañeros, á la gloria de los tres pueblos que en otro tiempo la unieron como hermanos y se levantaron altivos á la voz potente del jeneral San-Martin.

Hagamos votos porque ese monumento sea para siempre el gaje de la union de los chilenos, argentinos y peruanos. ¡Una es la gloria de esos pueblos, una es su historia, uno su porvenir! ¡Por qué no han de volver á andar juntos su camino, como cuando les trazaba la senda de su libertad el vencedor de Chacabuco y Maypú, el fundador de la independencia peruana?

¡Hoy estamos solos! Somos pueblos nuevos y casi huérfanos enel mundo! ¡Allá en Europa, en ese centro de civilizacion y de poder, no se quiere creer en nuestra virtud, en nuestra dignidad, en nuestra gloria....; y se pretende ver en América solamente pasiones antisociales, instintos salvajes, en lugar de principios de razon y de justicia. ¡Estamos solos!... Pero podemos acompañarnos, como nos acompañábamos en los tiempos heroicos de San Martin y de Bolívar para realizar una grande idea: entónces fué la de independencia; ¡que hoy sea la de la democracia!

Cuarenta y cinco años ha, en este mismo dia, á estas mismas horas, tronaba todavia el cañon de Maipú, anunciando al mundo la independencia de Chile y con ella la de los pueblos del Pacífico. San Martin estaba allí, rodeado de chilenos y de argentinos, que como hermanos se abrazaban para morir por la patria y para triunfar por la patria. Juntos habian llegado allí, haciendo una retirada ciertamente mas heróica que la famosa de los Diez mil, puesto que la habian hecho al frente de un enemigo victorioso y soberbio: el nuevo Jenofonte, cuya presencia nos alienta todavia, se retiraba entonces rodeado de argentinos y chilenos, que como nermanos se abrazaban en la miseria, para hacer frente al hambre, á la fatiga, á la muerte..... ¡Union fecunda, consagrada por la sangre y el dolor!

¡Que no la recordemos en vano! San Martin era su símbolo, y ya que el héroe revive entre nosotros, que reviva tambien la antigua unidad de los pueblos americanos! Que chilenos, arjentinos y peruanos vuelvan á abrazarse de nuevo, apellidando San Martin! Que Bolivar sea el emblema de la union de colombianos y bolivianos! Que el nombre de Hidalgo reanime á los mejicanos! Que todos juntos sigamos la huella de aquellos grandes hombres, hasta consumar la obra de la Independencia por medio del triunfo de la democracia! Ahí está la fuerza del derecho, el poder de la civilizacion!

Este es un momento solemne para la América. El viejo mundo le pide cuentas de su Independencia. "¿Qué has hecho, le pregunta, en cuarenta años de emancipacion?" porque no quiere comprender que las reacciones continuas de nuestra vida pública no son otra cosa que los síntomas necesarios de la lucha de rejeneracion en que estamos empeñados. La Europa se olvida de que ella misma prosigue esa lucha, desde mucho antes que nosotros, haciendo conquistas mil veces mas dolorosas y mas estériles que las nuestras. El desarrollo prodijioso de su civilizacion lienvanece, y le hace creer que posee la libertad, cuando apenas columbra lo que ese nombre sagrado simboliza.

No, la libertad, es decir, el imperio del derecho en todas las esferas de la vida, es todavia un problema para la humanidad; y Dios ha querido que la América sea quien lo haya de resolver primera. ¡Qué no desdeñen sus dolores! ¡Qué no se burlen de sus sacrificios! La mision de la América es santa! No es el combate estéril de las pasiones, sino el combate del derecho y de la verdad contra la fuerza y la mentira, el que se libra hoy en la América independiente: cada uno de sus dolores, cada uno de sus sacrificios, hace surjir una nueva condicion de vida y de luz: ¡conquistamos palmo á palmo el campo que ocupaban la ignorancia, la mentira y la ambicion!

Mas para que esa guerra santa termine con gloria, la América necesita unir á sus hijos, como los uniera en otro tiempo para conquistar su personalidad. Reanimemos el entusiasmo de nuestras glorias pasadas y que el nombre de nuestros héroes sea el lábaro de esta nueva redencion. ¡Honor á San Martin!

La revolucion no está terminada. La democracia es su fin. Unidos, llegaremos pronto á ese término; dispersos, la lucha será interminable. Que sea nuestro vínculo la verdad, ya que ella tiene una fuerza irresistible de asociacion; verdad en el derecho, verdad en el sentimiento y las costumbres. La verdad en política nos llevará á la República Democrática; en el derecho, nos llevará al goce de libertad; en moral, nos dará aquel principio de justicia que hace grandes á los pueblos y que les dá un poder fecundo. Solo así llenará la América su mision celeste, y devolverá al viejo mundo, purificada esa civilizacion emponzoñada que hoy se irradia de aquella gran hoguera, en que se consumen tantos siglos!

—

Discurso pronunciado por el Sr. D. Guillermo Matta.

Señores:

Comisionado por la junta directiva de la union americana para dirigir una palabra de gratitud y de entusiasmo al héroe que simboliza tan bien esa idea, he creido mas oportuno hacerlo en la forma de un Canto. Los tiempos de hoy se asemejan mucho á los que recordamos, y es preciso que las liras de los poetas como las almas de los ciudadanos se templen para los grandes actos!

La Europa monárquica vé con enojo á la América republicana y la amenaza y quiere ahogar su libertad. Habeis oido el vocear de sus lejiones en Méjico, habeis leido las proclamas de los emisarios de los déspotas: ese es el grito salvaje de los conquistadores! En Méjico se decide, á estas horas, no solamente su porvenir sino el porvenir de todas las Repúblicas Sudamericanas. Digan lo que quieran los hombres de Estado; la conciencia de los pueblos, la conciencia de la América entera, asi lo afirma!

Y qué, ¿acaso la América no tiene para esta segunda guerra de la Independencia, los corazones varoniles y los brazos robustos que tuvo para la primera guerra? Acaso no pertenece, ella tambien, como la Europa, á la humanidad y á la humanidad que marcha hácia al progreso, hácia la justicia, hácia la democracia? Si el tirano de la Francia, si los déspotas europeos, quieren clavar su pabellon en los Andes, allí encontrarán otro mas glorioso que jamás se ha arriado delante del enemigo sino para servir de mortaja á sus defensores; y si sus lejiones vienen clamando Majenta, Solferino, Napoleon! los écos de esas montañas, desde el Avila hasta el Aconcagua, les responderàn Junin, Maypù, Bolivar! San Martin! y estos clamores serán los clamores del triunfo de la América, porque donde aquellos dicen: Conquista, éstos les responden: Independencia! donde aquellos dicen: Imperio! esclavitud! estos responden: Democracia y libertad!

A San Martin.

CANTO.

[Dedicado al benemérito jeneral D. Juan Gregorio de las Heras, presidente de la Sociedad de Union Americana!]

CORO

Toque el himno la trompa guerrera,
Suba al cielo clamor varonil,
Bata el viento la libre bandera!
Salve al héroe del cinco de Abril!

I

Sangre pura, vertida en la guerra,
Mucha sangre ha regado la tierra
En que tiene la patria su hogar,
De esos tiempos de lucha y de gloria
Esa estátua va á ser la memoria,
Esa estátua va á ser el altar!

CORO

Toque el himno la trompa guerrera,
Suba al cielo clamor varonil,
Bata el viento la libre bandera!
Salve al héroe del cinco de Abril!

II.

Y esa sangre es el riego, es la fuente
Que el pasado derrama al presente;
Sávia eterna de vida inmortal!
Ante el héroe doblad la rodilla;
En sus manos el símbolo brilla
De la patria, la enseña triunfal!

CORO

Toque el himno la trompa guerrera,
Suba al cielo clamor varonil,
Bata el viento la libre bandera!
Salve al héroe del cinco de Abril!

III.

El futuro en las sombras camina
Y en les Andes su frente ilumina,
Con el vuelo del cóndor audaz.
Atrás siervos y atras los tiranos!
Hay un pueblo de libres y hermanos,
Donde se unen lo gloria y la paz!

CORO

Toque el himno la trompa guerrera,
Suba al cielo clamor varonil,
Bata el viento la libre bandera!
Salve al héroe del cinco de Abril!

Guillermo Matta.

Viaje por la república Carrilana

(de Tiltil á los Lobos.)

Sr. D. Guillermo Matta.

—

Melon, enero 31 de 1863.

(*Conclusion.*)

(Véase el número 136.)

XXIV.

En los dos estribos de los cerros se han cortado los tuneles que se llama el de los Loros al Norte de la quebrada y el de los

FOLLETIN

LOS PIRATAS DEL MISSISSIPI.

Novela escrita en aleman
Por
Federico Gerstaecker.

—Querido señor Cook, replicó el squire gravemente, yo no puedo, por una simple sospecha, violar el domicilio de un ciudadano de los Estados Unidos. ¡Ah! si tuvieras la mas insignificante prueba!

—Al diablo la prueba, caballero! exclamó Cook con desden; si tuviéramos una prueba no nos andaríamos con tantas ceremonias. Precisamente en este caso es cuando la ley debe venir en nuestro auxilio. Si tuviéramos la menor certitud, no reclamariamos ninguna asistencia.

—Caballero, dijo el Juez encojiéndose de hombros, ¿creis que estais todavia en Fourche-la Jave, y que no hay mas que levantar la voz para que todo el vecindario se subleve y ponga en práctica descaradamente la ley de Lynch? Todo me induce á creer que perteneceis á la *asociacion de los reguladores.*

—Lo habeis adivinado contestó el jóven con acritud.

—Bien, bien! Pero permitidme que os manifieste que vuestro plan carece de sentido comun. Aquí estamos en una ciudad civilizada, y por grandes que sea mi deseo de entregar esos malhechores á los tribunales, yo debo sin embargo oponerme á todo acto ilegal.

—Entonces caballero dijo secamente el granjero, ¿no debemos contar con vuestro recurso?

—Muy al contrario; mi deber es prestaros todo mi auxilio en las medidas legales, como tambien oponerme á todo lo que sea irregular; por otra parte, os aseguro, dijo riendo, que tomais esas cosas con demasiada seriedad. Yo he estado sospechando mucho tiempo que esa casa era frecuentada por gente mala, pero ahora estoy convencido de que no es mas que una casa de juego, á la que yo retiraré su patente por infraccion de la ley. En este momento no tengo pruebas, pero en cuando las tenga en mi poder, obraré con estrema severidad.

Ya hemos visto en Wicksburgo cómo se arregla eso, replicó Cook encolerizado. ¿Qué hicieron los magistrados? Nada absolutamente. Los ciudadanos se han visto obligados á hacerse justicia por si mismos, y sino hubiesen ahorcado sin titubear á los culpables todos aquellos miserables estarian todavia en libertad. Pero hablando perdemos un tiempo precioso. Así pues para ir derecho al negocio squire Dayton, en virtud de los poderes que se me han conferido y en nombre de mis vecinos, os requiero para que en el momento y sin mas dilaccion, me presteis auxilio para cercar é invadir ese figon llamado el *Oso gris*, y os prometo en nombre de mis asociados, que tanto ellos como yo no haremos mas que serviros de escolta. Segun lo que se descubra allá abajo, veremos las medidas que deberán adoptarse.

—Pensad en lo que vais á hacer, replicó el juez solemnemente; quereis castigar á los apercibidos por la justicia y os colocais al mismo nivel que ellos. Quereis....

Derrepente se detuvo para escuchar. Cook se volvió tambien hácia la ventana sin pronunciar una palabra. Un ruido sordo se dejaba oir en la calle semejante al murmullo del mar cuando sopla el viento que precede à la tormenta, causado por un rumor de voces amenazadoras, dominadas por gritos agudos y palabras de indignacion precursoras de un tumulto que iba en aumento. Desde la ventana en que se habian situado Cook y el squire, podian ver perfectamente lo que sucedia en la calle que conducia al centro de la ciudad. Una turba inmensa se dirijía presurosa y en desórden hácia la casa de Dayton precedida por un constable que llama ha al juez á grandes voces.

—Bueno! dijo alegremente Cook, ahora vamos á ver si las gentes de Helena són de distinta naturaleza que las de Fourche-la-Jave; y abalanzándose fuera de la ventana, gritó jovialmente, dirijiéndose al populacho: ¿Qué hay, muchachos? ¿Qué han robado? ¿Dónde está el fuego?

Un ahullido salvaje hizo llegar á los oidos de Cook y de Dayton estas confusas palabras: "Bradford, asesinato, robo!"

Cook se volvió entonces hácia el juez, que se habia retirado de la ventana, y observó que estaba pálido como la muerte.

—¿Qué teneis, caballero? le dijo el granjero con sorpresa; estais blanco como el lienzo; ¿os habeis puesto malo?

—¿Yo? No, contestó vivamente Dayton. me he estremecido al oir esa noticia; dudo si he oido bien. Eso es horrible!

—Lo que yo entiendo en medio de todo ese ruido, replicó Cook tomando su sombrero, es que han asesinado á un tal Bradford á quien yo no conocía.

Y sin añadir una palabra, bajó la escalera con tal rapidez que por poco derriba al constable á quien César abria la puerta. Se presentó derrepente delante de la muchedumbre, y deteniéndose en las gradas de la casa del squire,

—Hola! muchachos, gritó reconociendo á varios de sus amigos, por lo que veo venis á demandar justicia. ¿Se sigue la huella de los asesinos?

—Todavia no, Cook, contestó un alto virginiano que atravesó por entre la muchedumbre y le estrechó la mano; pero creo que los encontraremos. Los amigos que veis aquí han querido dar primero parte al juez, y me he venido con ellos. Soy de opinion que es oportuno invadir á Helena,

—¡Qué infamia! gritó uno de los concurrentes, ir de ese modo á atacar á una pobre viuda sin defensa! Es necesario que la casa permanezca cerrada hasta que llegue su familia. Era una buena y digna mujer?

—En cuanto á eso de su bondad, dijo otro, yo no lo puedo atestiguar. Hacia algun tiempo que tenia frecuentes relaciones con gentes de mala catadura. Lo cierto es que en Helena no estamos seguros y que es absolutamente necesario perseguir á los asesinos.

—Eh! señor juez! esclamó un cuarto personaje, ¿no bajais? El tiempo vuela y cada minuto de retardo proporciona á los malvados mayores medios para evadirse.

—Caballeros, dijo Dayton dirigiendo á la muchedumbre una mirada indagadora al presentarse en la puerta acompañado del constable, acabo de saber que se ha cometido un crímen horrible, y voy á adoptar sin dilacion las medidas necesarias.

—Esas ya se han tomado, interrumpió con desenfado el virginiano; el constable ha hecho ya todo lo que se podia practicar en el primer momento, y nosotros nos hemos arreglado de manera que no pueda atravesar el rio ninguna embarcacion sin ser apercibida. No se trata ahora mas que de registrar la habitacion de mistress Bradford, donde hallaremos indudablemente indicios que nos servirán de guia para buscar á los asesinos. Con este objeto hemos venido á buscaros, señor, á fin de que apoyándonos en la ley no se nos suscite mas adelante ningun entorpecimiento en este asunto,

El juez, sin decir una palabra, miraba á la calle con inquietud. Cubria su rostro una palidez mortal y tenia los ojos vidriosos como si estuviera á punto de desmayarse. Mas allá de la turba no se veia una alma, y se hubiera dicho que toda la poblacion estaba reunida en el sítio en que había sido cometido el atentado. Sin embargo repentinamente se oyó ruido de remos y se vió en el rio uno de esos enormes buques chatos, de la clase de los que se emplean en América en los rios que no son navegables. Esta embarcacion venia con toda la velocidad que podian imprimirle los esfuerzos reunidos de cuatro hombres vigorosos. Una sonrisa de triunfo apareció en los lábios de Dayton, cuando descubrió un pabellon encarnado y verde flotando encima del gobernalle.

—¿Habeis reunido el jurado, constable? le dijo á este funcionario.

—Si señor, todo el mundo está ya en su puesto.

—Marchemos, caballero, dijo el squire.

Y se dirigió hácia el domicilio de la viuda, seguido por la turba.

Cook les precedia á algunos pasos de distancia y el virginano iba á seguirle, cuando un jovencito le tiró de la faldilla de su traje.

El recien venido, ataviado á semejanza de los granjeros del Oeste, llevaba un vestido que no parecia hecho para su cuerpo. Una blusa azul de tela gorda, bajo cuyas mangas desaparecian las manos, cubria sus espaldas, formando parte en su equipo un viejo sombrero negro que le entraba hasta las cejas: al verle el virginario no pudo contener la risa.

—Señor, dijo el muchacho señalando á las personas que marchaban delante, ese sujeto que va ahí con sombrero blanco, ¿es verdaderamente el juez de paz de Helena?

—Sí, muchachito; ¿porque me preguntas eso?

—¿Como se llama?

—Se llama Dayton, y generalmente se le conoce por el squire Dayton. El otro que está con él es el constable.

—¿Habita en la ciudad?

—¿Quién, el constable?

—No, el juez.

—Sin duda, pues ¿donde habia de vivir? pero tengo precision de ir con mis compañeros. ¿Deseas saber algo mas?

—Os ruego me digais si lo conoceis. Es.... Sabeis si....

—No, yo no lo conozco, dijo el virginia no desprendiéndose del jóven; es necesario que me vaya, déjame partir. Si quieres saber algo mas respecto al squire, dirigete á su mujer que está ahí arriba en la ventana, y podrá darte todos los detalles.

El virginiano se alejó, y despues de haber dado algunos pasos, se volvió para ver lo que se habia hecho aquel joven que tenia la mano tan suave y cuyo sombrero le cubria el rostro. El jóven se habia adelantado bajo la ventana por la cual mistress Dayton miraba lo que pasaba en la calle.

—Ohé, Mills! gritó Cook al virginiano; venid pues ó llegaremos de los últimos.

—Ya estoy aquí, contestó este. ¡Qué jovencito tan particular! es menester que yo le encuentre mas tarde.

Y terminando esta frase se reunió á Cook.

El adolescente se quedó solo delante de la casa de Dayton, con los ojos fijos en la dama que estaba en la ventana. Primero pareció que resistia á un violento impulso interior, dió algunos pasos y despues se detuvo como para marcharse. Sin embargo, finalmente atravesó como á pesar suyo el umbral de la casa y volvió á cerrar la puerta que daba á la calle.

La morada de mistress Bradford, donde reinaba comunmente el órden mas perfecto, se encontraba en este momento desarreglada por completo. La puerta habitualmente cerrada, estaba abierta de par en par, y una turba de curiosos entraban y salian sin cesar; no obstante no se permitia la entrada mas en una habitacion, porque el constable habia sellado las demas y los curiosos no podian satisfacerse mas que mirando por el agujero de la cerradura.

En el aposento en que habia sido hallado el cadáver, el jurado miraba silencioso el rostro lívido y contraido de la difunta: se percibia en la cabeza de la víctima un tumor en cuyo centro la piel estaba ligeramente rota. La herida estaba indicada por algunas gotas de sangre cuajada. Cuando el juez se acercó al jurado, tenia en la mano un lio de papeles, un saco de dinero y llaves encontradas en los bolsillos de la víctima.

El constable leyó una relacion circunstanciada referente al modo con que habia sido descubierto el asesino. Segun la declaracion de los vijilantes nocturnos, habian oido un grito hácia la una de la madrugada, pero sus sospechas se habian desvanecido á la vista de la misma viuda que les habia contestado. No se acordaban ya de este incidente; cuando al apuntar el dia vieron á dos hombres que bajaban por la calle y se dirigian hácia el rio. Entonces recordaron el grito que habian oido durante la noche y siguieron á los dos hombres hasta que los perdieron de vista por el espesor de la niebla.

Poco despues de salir el sol, la sirvienta, á quien mistress Bradford habia enviado la víspera á ver á sus parientes, habia vuelto, y con estrañeza suya, encontró no solo la puerta de la casa entreabierta, sino todas las habitaciones en el mas espantoso desórden. Lo primero que hizo fué lanzarse hasta el cuarto de su ama donde la encontró cadáver y pedir socorro; los vecinos acudieron presurosamente y se cercioraron del robo y del asesinato.

El jurado en presencia de estos hechos, dictó á su vez un veridicto de asesinato, del cual se habian hecho culpables una ó varias personas desconocidas.

Entonces recorrieron la habitacion con la esperanza de encontrar en ella alguna cosa que diera indicios de los asesinos. Se creyó que era importante el exámen de varios objetos que estaban esparcidos encima de la mesa, colocados al lado de una lámpara y de un bol de ponche vacio. Lo primero que se ofreció á la vista fué una carterita de marroquí y un cuchillo ordinario de caza casi nuevo cuyo puño era de madera; ademas habia dos puntas de cigarro apagadas: este último indicio pareció muy estraño, porque se sabia que mistress Bradford no fumaba, de lo que se inferia que habian entrado hombres en la casa, y segun el testimonio de los vijilantes nocturnos, estas gentes debian haber entrado con consentimiento de la dueña; lo que faltaba saber era quién fuesen los tales individuos.

Cook, á quien no agradaba el procedimiento ruidoso de los ajentes de justicia, habia vuelto á bajar á la calle en compañia del virginiano.

Un mercader aleman, que negociaba en toda clase de objetos y que se encontraba entre los concurrentes, apenas vió el cuchillo lo cogió y lo examinó detenidamente.

Todas las miradas estaban fijas en aquel hombre, que con el cuchillo levantado y la mano derecha sobre el corazon dijo en alta voz:

—Yo sé á quien pertenece este cuchillo.

—Entonces hablad, Bamberger, replicó el constable dándole en el hombro, hablad, amigo; aunque esta mujer no ha sido muerta con un cuchillo, probablemente el asesino le ha olvidado aquí.

Maquis al Sur y que miden el primero 340 pies y 300 el segundo. De las bocas mismas de estos socabones labrados en roca viva se desprende el grandioso puente que recorrerá por el espacio una distancia de 550 pies, sobre cinco arcos, de los que el del centro medirá una estension de 250 pies en el vacio.

El machon del centro, que se levanta ya á media altura desde el fondo de la quebrada y presenta una mole de granito que hace recordar á las pirámides de Ejipto, mide 124 piés, de los que 32 son de sólida roca y los 92 restantes de superior estructura de fierro.

Háme tocado en suerte conocer la mayor parte de las obras monumentales de los ferro-carriles de los Estados Unidos y de Europa, y si bien hay algunos viaductos mas estensos y costosos, yo no conozco ninguno mas pintoresco y atrevido. El puente de Niágara, por ejemplo, mide 821 piés desde las dos torres que lo sostienen sobre el cauce del rio, y aun el mismo injeniero que construyó aquel (Mr. Roebling) estaba ocupado antes de la guerra en dirijir otro puente sobre el rio Kentucky, que media 224 piés, esto es; mas del doble del de los Maquis, pero estos son puentes de suspension, sostenidos por millares de cables de alambre y se construyen sobre las riberas uniformes y accesibles de grandes rios.

El puente Victoria que atraviesa el San Lorenzo, frente á Montreal, en el Canadá, es todavía mas dilatado; pero su poca elevacion le ha hecho mas fácil construccion pues reposa en un sin número de arcos. Lo mismo puede decirse del famoso puente de fierro, de New Castle sobre el Tyne de Inglaterra, sin contar con las ventajas que han tenido allí de poseer el fierro casi al alcance de la mano de los obreros. En cuanto al milagro de la mecánica moderna, el puente tubular de *Britanica*, en Inglaterra, y que atraviesa un brazo de mar á una inmensa altura, metiendo el tren en un tubo de doble via que mide en el espacio de 450 pies, verdad es que nada podria hacerse de imajinable entre nosotros; pero el viaducto de los Maquis, que se construye bajo el mismo principio tubular, ofrece al viajero la ventaja de presentarle un magnífico panorama y de manifestarle desnudas sus propias bellezas, en lugar de hacerlo pasar por dentro de una tumba de fierro, como el oscuro túnel del puente de Hollihead.

Se nos aseguró por el comedido é intelijente injeniero Mr. Pagentacher, á quien tuvimos la fortuna de encontrarlo en la faena de los Loros, que el costo del puente de los Marquis seria de mas de doscientos mil pesos, de los que ciento veinte mil formarian el costo orijinal del puente de fierro trasportado desde Inglaterra hasta la quebrada de Loros, veinte mil costaria la obra de albañileria, es decir, los machones, y sesenta mil la colocacion de aquel.

XXV.

Se cree generalmente que el viaducto de los Maquis, que llamamos impropiamente puente como otros creen simplemente un tunel, está situado precisamente en la medianía del camino entre Santiago y Valparaiso. Pero la verdadera liquidistancia de la via se encuentra á una milla al poniente de la estacion de Llai-Llai. La distancia total entre Santiago y Valparaiso es de 114 millas inglesas ó 41 leguas; de modo que la estacion de Llai-Llai se encuentra á 57 millas de una y otra ciudad. Para recorrer esta distancia en un camino plano bastarian tres horas y media ó cuatro; pero en atencion á los gradientes de la linea, que un término medio será de dos por ciento, como en los Alpes Semeringen, que es la altura mas encumbrada salvada por rieles en Europa, y á las curvas, que jeneralmente tienen 600 pies de radio, se podrá calcular una velocidad media de 20 millas por hora para un tren ordinario, lo que dará mas de cinco horas de marcha y al menos seis con las paradas en las estaciones.

Un *tren espreso*, de solo pasajeros, acaso necesitaria solo cuatro horas y media para recorrer toda la distancia. En cuanto á los tuneles de la línea, son todos muy cortos y no pasan de cinco en todo la via á saber: el de Valparaiso, que mide 300 piés, el de San Pedro 1,600, el del Centinela 500, el de los Loros 340, y 300 el de los Maquis. El primero y los últimos son en roca viva y miden una estension total de 3,040 piés, lo que hace poco mas de siete cuadras, mientras que por la via de Milipilla (alias de las Mercedes) se nos aseguraba que era preciso trabajar tres leguas de socabones.

XXVI.

Habiamos parado nuestros caballos en mediania de la quebrada, teniendo á nuestra vista las bocas de los tuneles que colocados como los trapecios de Guillermo Lees, van á servir á la locomotiva para dar el salto del abismo entre las dos provincias de Santiago y Aconcagua, que, si no nos engañamos, tienen por lindes la eminencia de la cadena de Tabon.

Contemplando yo aquellas cavernas que se abren sobre el espacio, figurábame ya ver lo jestos y persignamientos de nuestras beatas santiaguinas, cuando desembocando del tunel de los Maquis se encuentren volando por el aire para ir de nuevo á sumerjirse en la caverna de los Loros... ¡Qué revolucion va á ser este ferro-carril para Santiago! me decia yo. ¡Qué habladero! ¡Qué ponderaciones y qué mentiras! ¡Cuantas irán á confesarse de haber tenido la tentacion de hacer este viaje, y cuántas otras del pecado de haberlo ejecutado, sobre todo pasando (¡Ave Maria Purisima!) por 7 cuadras de túneles oscuros!... Pobre Mr. Meiggs! No quisiera yo encontrarme dentro de sus carnes en los 6 primeros meses de estreno de su grande obra. ¡Cuántos pellizcos y alfileretazos van á traspasar su polaca de brin blanco! ¡Pero conténtese con su corona, aunque sea de espinas ó de millones!

XXVII.

Despues de contemplar un largo rato todos aquellos portentos en cuyos senos de roca viva hormigueaban los trabajadores, seguimos hácia la faena de los Loros nuestro camino de zig zag, siempre precedidos por Mr. Pearce, que aguijoneaba su mula con su zurda espuela. Entramos luego por la boca meridional del túnel de los Loros, mientras por la opuesta penetraba una tropa de mulas haciendo resonar su pintada madrina el cencerro de la recua. Presenta aquella caravana la imájen mas singular, escuchándose á la vez el canto de los arrieros y el gemido de los mineros que pulen a combo y cuña las paredes y techumbres de sólida roca del túnel. Las deslumbradas béstias metian la cabeza en los andamios en que trabajaban los operarios ó se llevaban éstos por delante con sus aparejos y costales mientras que los arrieros hacían oir sobre sus lomos el chasquido del látigo en aquella ténue oscuridad.

A fé que si don Quijote hubiera sido de los nuestros, se viera en aquel sitio mas descomunal batalla que la de los molinos de viento y mas aventuras que la de Montesinos, sin que los *yengueses* que venian ahora del valle hubieran dejado de molerle los huesos á palos.

XXVIII.

Como San Pedro, digno portero del paraiso, custodia para los porteños en el portezuelo de su nombre, la entrada del valle de Quillota, así el túnel de los Loros al salir por su boca septentrional, descubre de un solo golpe las deleitosas campiñas que riega en la estension lonjitudinal de muchas leguas el torrentoso Aconcagua. Divísase á los pies del viajero el estrecho y ventoso valle de Lla-llai, pero cuyas alamedas y canales de regadió faldeando los cerros refrescan la perspectiva; y mas allá pasado el rio se ve diseñarse la ensenada de Catemu, famosa por sus riquezas minerales.

Frente á esta obra setentrional, se adelanta como el cráneo amarillento de un jigante, la árida punta llamada de la Calavera, que tapa á la vista el valle semicircular de Ocoa, cuajado de naranjales y palmas de miel; mientras que por el centro de todas estas sinuosidades, el rio desata sus aguas como una cinta azul por entre sábanas de verdura, y la via férrea este otro rio que anda mas veloz en su propia inmovilidad que el cauce de las aguas, corre paralelo á aquel derramando la industria donde el primero ha derramado la fertilidad.

XXIX.

Pocos momentos despues nos encontramos al pié de la sierra, y atravesando la faena de las Palomas, donde habia un enjambre de mujeres, que todo podian tener menos de palomas, fuimos á sentarnos bajo la fresca sombra de la casa del Sr. Brani. No se hallaba este caballero en la faena, pero tuvimos la fortuna de encontrar en el viajero de la faena un antiguo condiscípulo, D. Pedro Perez Beas, quien nos hizo los honores de la hospitalidad con toda aquella franqueza que le es grata y eterna herencia á los dias felices del aula. El estimable y joven injeniero D. Tomas Eastman, el discípulo predilecto y mas aventajado de M. Lloyd, bajó tambien á los tuneles donde habiamos encontrado trabajando con sus instrumentos, para tomar parte en la charla siempre grata á los viajeros.

XXX.

Habiamos, pues, dado cima á nuestra jornada, y en poco mas de 24 horas dejábamos recorrido, bien que muy á la lijera ese punto ignoto como interesante, que ¡ay! desapareció demasiado á prisa para el estudio del artista, y que nosotros á falta de un nombre mas significativo hemos llamado la *República Carrilana*.

Damos en consecuencia, remate á esta de saliñada carta, escrita antes de sacudirnos el polvo del viaje, y que enviamos á pedir un prestado albergue en las columnas del viejo *Mercurio*, porque encontrándonos en el territorio de su jurisdiccion, le debemos este acatamiento.

Puede que entre tanto hagamos otro viajecito por estas comarcas, si las tareas de codificacion rural y las de historia á que á la vez me consagro me lo consienten, y entónces iré á golpear por un pequeño hueco á la puerta de la *Voz de Chile*.

Soy como siempre tu invariable amigo

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA

EL SIGLO

Buenos Aires, Abril 28 de 1863.

Cuestion prévia.

Si la votacion de la asamblea jeneral resultare favorable á la candidatura del actual gobernador; ¿quedarian por el hecho satisfechas las objeciones lejítimas que se presentan á esta eleccion? Asi, por una votacion, ¿quedaria la constitucion interpretada en un punto tan esencial?

Indudablemente no. De consiguiente, y poniéndose en el caso posible de esa votacion, la asamblea debe prever con tiempo lo que va á hacer.

No basta que en la prensa se sostenga el pro y el contra en esta cuestion.

Esa discusion no constituye jurisprudencia, porque la prensa nada resuelve, aunque la opinion sea favorable á una de las partes.

El voto silencioso de la asamblea cuando hay dudas tan sérias, las dejaria subsistentes, y si él era favorable al Sr. Saavedra, su nueva eleccion llevaria un vicio que quebrantaria mucho—á la luz de los principios—su nuevo gobierno.

Aun cuando haya en la asamblea certidumbre moral de que el Sr. Saavedra no reunirá sufrajios suficientes, conviene esclarecer la cuestion constitucional, sentar categóricamente el precedente, porque los Diputados abrigan opiniones encontradas.

Aquí no vemos nosotros cuestion de partido, sinó una cuestion constitucional de mucha importancia, que conviene considerar, abstraccion hecha del candidato.

Es preciso no proceder sin meditacion en estos casos, porque podemos comprometer el porvenir.

Asi, creemos que si se resolviese la legalidad de la reeleccion del Sr. Saavedra, se vendria á establecer que no hay un periodo fatal para cada gobernador electo, ni prohibicion válida para otras reelecciones en casos análogos.

Podria suceder entónces, lo que evidentemente no ha querido la Constitucion, que tendriamos un gobierno de cuatro, de cinco años, y aun de seis, con tal que el ciudadano electo para llenar una vacante, lo fuese al otro dia de la cesacion repentina del que desempeñaba el cargo; pues siempre seria considerado interino ó provisorio, desde que no alcanzaba los tres años del primer gobierno.

El Sr. Saavedra está en el gobierno por eleccion espresa, directa de la asamblea jeneral.

Si el presidente del Senado hubiese pasado á ejercer las facultades del poder ejecutivo, lo habria hecho por delegacion establecida en la constitucion para casos previstos, así es que hasta prescinde del juramento del cargo, impuesto á los gobernadores electos y que solemnemente prestó el actual.

No nos acostumbremos á pasar por encima de los principios, que es lo único que ha de salvarnos en las dificultades de la vida politica, pues estamos sentando precedentes recien, que han de invocarse en lo futuro.

No influya tampoco en esta resolucion ningun interés del momento, pues aun cuando es verdad que el Sr. Saavedra mereceria el honor del voto de la asamblea, tambien lo es que el pais ofrece otros candidatos dignos del gobierno, respecto de los cuales militan recomendaciones como las que adornan al actual gobernador, y cuya eleccion no pondria en tortura la letra y el espíritu de la constitucion.

Por nuestra parte, aunque ya hemos presentado nuestro candidato, no por eso creeriamos que la eleccion del Sr. Saavedaa, sin las objeciones que obstan á ella, importaba una condenacion de las ideas que nos han movido á presentar al Sr. Riestra, pues que ambos ciudadanos dan garantias comunes para la marcha del pais en puntos principales.

Pero aunque solo hubiera duda respecto del a legalidad de la reeleccion del primero, nos bastaria para abstenernos.

Así pues, si hay en la asamblea legislativa quienes crean poder depositar su voto en favor del actual gobernador, ella debe discutir ampliamente estas objeciones.

La discusion es indispensable.

Una cuestion entre Inglaterra y Chile.

Segun la prensa chilena, aquel pueblo estaba aun escitado por la conducta observada por el representante de S M. B., con motivo de una reclamacion que tachan de injusta é irritante. El asunto data desde algunos años, pero recientemente habia tomado el carácter que producia esa escitacion en el pueblo. El comercio inglés de Valparaiso tuvo un *meeting* al que asistió un crecido número de súbditos de S. M. B. Allí se acordó pedir al agente británico recabase nuevas instrucciones de su gobierno antes de poner en ejecucion las que se decia habia recibido de acuerdo con el comandante de la estacion inglesa.

La idea de la amenaza habia causado mucha indignacion en el pueblo. Sin embargo, parece que el asunto no tomaria un camino de hostilidad de parte de la fuerza, convencido el representante de S. M. B., de que era el peor medio de conclusion satisfactoria que podia emplear.

El desistimiento posterior del reclamante Whitehead, parece que fué lo que puso punto final al asunto. Hé aquí cual fué el orígen de este negocio:

"El reclamante perdió un brazo á consecuencia de las heridas que le ocasionó la fuerza de un cuerpo de guardia, en febrero de 1859. Whitehead, pretendiendo introducirse en una calle donde estaba prohibida la circulacion, entró en lucha con el centinela que le cerraba el paso, violando así la consigna. Vista la lucha por otros soldados del puesto, acudieron en auxilio del centinela atacado. Entónces Whitehead emprendió la fuga. La tropa se puso en su seguimiento, y como no obedeciese á las órdenes de detenerse, hizo contra él varios disparos. Whitehead se asiló en un café, donde fué tomado. El reclamante no se ha considerado feliz salvando la vida, sino que quiere, además, que Chile le indemnice la pérdida de su brazo, que Chile pague su temeridad."

Paisandú.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Abril 25.

El departamento está tranquilo Las autoridades han obrado con mesura, prudencia y sin tropelia de ninguna especie. Se ha militarizado el departamento, como era naturál, pero hasta no haberse tenido la evidencia de la pasada de Flores, se ha respetado á aquellos hombres cuyas ocupaciones eran mas precisas, como peones de saladero, troperos, etc.

Ningun argentino ha sido molestado. Los certificados del cónsul han sido respetados.

El general Flores.

Párrafos de carta.

Abril 25 de 1863.

....

El general Flores desembarcó el 19 en el Rincon de las Gallinas, y el 20, sin que un solo hombre se le hubiese reunido, emprendió una cruzada por el departamento de Paisandú, pasando por el Daiman el 22, siempre con los mismos tres hombres con quienes desembarcó, y de los cuales se asegura que uno era el coronel Caravallo.

Ninguna medida preventiva habia sido adoptada antes del 19; así, no puede decirse que ha habido frustracion de revolucion por vijilancia de la autoridad.

Esto me inclina á creer que no existia combinacion con nadie en los departamentos de la costa (Paisandú y Salto), al menos que valiese algo.

Esté vd. precavido contra las noticias falsas que hacen contar á *unos con otros*, con lo que se logra que al obrar todos se encuentran engañados y por consiguiente desconcertados.

El jeneral Flores ha tenido ocasion de cerciorarse de lo que arrastra su nombre.

El partido colorado no acudirá al llamado, del que pactó con Oribe!....

Yo no espero otra noticia que la pasada del jeneral Flores por la frontera del Brasil.

El Traidor Peñaloza.

¡Qué desencanto para el Presidente de la República, que creyó en la posibilidad de reducir á un sistema ordenado las pasiones vandálicas que constituyeron con Rosas, con Urquiza la fuerza del partido de los bárbaros!

¡Pero la leccion ha sido útil.... Peñaloza proclama la insurreccion, en medio de la paz mas profunda de la República!

El escribiente que lo hace hablar, no ha sabido que pretesto decente dar á este malon intentado en las otras provincias, y habla de libertad de los pueblos, y de usurpacion.

El era sin embargo *jeneral de la nacion*; estaba tranquilo en su estancia. La Rioja le estaba sometida—ha depuesto al gobernador que con su influencia habia sido elevado. Ninguna provincia vecina lo ha molestado; ni aun la prensa se ha ocupado de él, por no ser digno de mencion.

De que se queja pues? Traidor á la Nacion, cuyo sueldo de Jeneral recibia, traidor al Jeneral Mitre que lo habia conservado, traidor á los tratados con que le aseguraron su existencia, el dia que una turba de ociosos saquea el Rio de los Sauces, y cree con eso haber producido un acontecimiento político, declara que se pone en campaña, para que se yo que ridiculos absurdos.

Nosotros sabemos la causa de este alzamiento, y la diremos con verguenza de nuestra costumbres. Ha llovido mucho en los Llanos, los caballos están gordos, y la chusma ha podido salir en bandadas á robar y matar. Los emigrados de Chile lo han exitado, con patrañas, y el beodo juguete del secretario, ó del primero que quiere conducirlo por el cabresto; Varela Berna, Carriso (hoy gobernador que no sabe leer) etc, etc.

Pero, el hecho está producido, y debemos felicitarnos de ello, porque enderezará á tiempo el entuerto de una política demasiado induljente.

El Chacho es jeneral nacional, y por tanto su atentado entra bajo el réjimen de las leyes militares. El no es gobernador de la Rioja, no tiene autoridad alguna, y su proclama lo hace responsable de un acto de sedicion, como el de un sarjento que se amotina con tropa.

Con motivo de algunos gritos incendiarios en la Concordia, el Presidente envió al Entre-Rios un simple auditor de guerra para levantar el sumario, y el Poderoso Jeneral Urquiza, acató este acto del lejítimo ejercicio de la autoridad Nacional.

La proclama de Peñaloza que insertamos es su proceso y condenacion. El delito de hacer armas contra su propio gobierno, como jeneral está evidente en cada palabra de ella y no quedará impune.

Las leyes que invoca se han de cumplir esta vez, en su propio daño, y su fallo ha de recaer sobre todos sus cómplices, fautores y sostenedores.

Las provincias del interior aniquiladas ya por tantos años de desmanes de estos bárbaros, asoladas por saqueos y mas que todo por el mal gobierno, han obtenido la libertad de rejir sus destinos solo para ser presa de Agüero que sale á robar de los Llanos á las Lagunas, y vuelve al lado del sempiterno cobijador de salteadores.

El Jeneral Peñaloza en nota que hemos publicado declaró cuando las autoridades reclamaban las personas de los ladrones, que eran unos militares valientes que debia perdonarse cuando se estraviaban.

Ni la Constitucion ni las leyes, ni su grado de Jeneral daban á aquel miserable el derecho de amnistiar por salteos de caminos que las leyes no conceden sino despues de sentencia, y aun las nuestras niegan al ejecutivo.

Así cobijó á Ontiveros; asi ha vuelto á lanzar sus bandas sobre Córdoba; y lo que sería la verguenza de este majadero, es que al recibir el parte de qué habian saqueado la villa de Dolores en el Rio de los Sauces y tomado algunos fusiles en mal estado, ya creyó que habia ganado una provincia, y abandonando todo su disímulo, se declara en revuelta y libertador de pueblos.

El Coronel Sandes se presentó luego en los lugares, y los viejos fusiles solo han servido para ser arrojados á los pies de los caballos.

"La hora ha llegado," dice en sus proclamas, y tiene razon. Ha llegado la hora de mostrar que tenemos gobiernos, leyes, y ejército. (*El Zonda.*)

Ultima hora.

Congreso Nacional.

CAMARA DE DIPUTADOS.

Primera sesion preparatoria.

En cumplimiento del reglamento, fueron citados ayer los miembros de esta cámara presentes en la capital, para la primera sesion preparatoria que tuvo lugar á las 8 de la noche en el recinto de las cámaras provinciales. Concurrieron los señores:

Albarellos	Lezama
Alsina	Mármol
Aguirre	Montes de Oca
Bedoya	Obligado P.
Cabral	Obligado A. C.
Cantilo	Ocampo
Elizalde	Padilla
Garcia J. A.	Quintana M.
Garcia P.	Uriburu
Gorostiaga B.	Villanueva
Gorostiaga L.	Zavaleta
Granel	Zuviria. F.
Ibarra	

Para presidir el acto fué nombrado el Sr. Albarellos. Se dió cuenta de haber presentado su diploma por Catamarca D. Marcelino Aujier, y pasó á una comision especial de poderes, compuesta de los Sres. Gorostiaga, D. B. Cabral y Cantilo.

En seguida se dió por terminado el acto, quedando la cámara citada para mañana á la noche.

NOTICIAS DIVERSAS

El Sr. Mundell.

El *Siglo* de Montevideo asegura que no es cierto que D. José Mundell haya facilitado caballos al General Flores luego que desembarcó en el Estado Oriental y afirma que, lejos de eso, el Sr. Mundell está resuelto á sostener las autoridades.

La noticia que el *Siglo* de Montevideo rectifica circuló en esta ciudad y como tal la dimos; ¿á qué viene entónces la impertinencia de que hemos calumniado al Sr. Mundell, como dice aquel diario, cuando nada hemos dicho que importase una seguridad de nuestra parte?

Navegacion del Alto Uruguay.

La importantísima empresa iniciada por el Sr. Pereira Pintos, Cónsul del Imperio en Buenos Aires, ha dado una gran animacion á los pueblos del Alto Uruguay que ven en la realizacion de esta idea su porvenir.

La empresa está sumamente avanzada esperándose solo la resolucion del Senado del Brasil para ponerse en planta.

Nos escriben de la Uruguayana que ha habido quien ha suscrito por cincuenta mil patacones en acciones y se cree que á esta fecha estarán suscritas casi en su totalidad, pues el Sr. Pereira Pintos ha sabido captarse las voluntades y hacer comprender lo importante de la empresa.

(*Comercio del Salto.*)

El "Italiano."

Acaba de aparecer el primer número de este periódico, trayendo al frente este mote que tanto dice para los italianos liberales: *Unificazione, Indipendenza.*

Dirijiéndose á los lectores dice: "Nuestra palabra será franca y leal; las diatribas y las disquisiciones, las evitaremos siempre; no se verá nunca un nombre, nunca una personalidad aparecer en las columnas de nuestro periódico. Tenemos una idea muy distinta de la prensa; son los hechos lo que se debe estigmatizar no las personas; porque como lo acredita la esperiencia, atacando á las personas no se hace otra cosa mas que privar del modo ó de la voluntad de reparar los errores, y solo se consigue exacerbar los ánimos. Nosotros por el contrario queremos la unidad, la concordia, la estima y afecto mùtuo de todos los italianos.

"Que no se diga que, miéntras en Italia se derraman rios de sangre por reunir los miembros diseminados de la nacion, nosotros aquí, mínima parte de aquella gran familia damos el ridículo y triste espectáculo de la discordia."

Saludamos pues al nuevo colega y esperamos tenga larga vida, sostenido por la numerosa poblacion italiana á la que es dedicado y en cuyo bello idioma se escribe.

Estado Oriental.

La *Nacion* del 24 trae lo que sigue:

NOTICIAS DE INTERES—Sabemos por conducto seguro, que una partida de las fuerzas nacionales encontró el dia 21 en el lugar llamado *Caracoles* (Rincon de las Gallinas) una fuerza mandada por *Caraballo*, á la cual habiendo huido á refugiarse en el monte, se le quitaron 3 cajones conteniendo sables, tercerolas y dos clarines, y á mas otro cajon que contenia municiones.

Para el dia 22 se proponen las autoridades militares de aquel punto hacer una esploracion en el monte, donde seguramente habrá alguna madriguera de esos bandidos."

La cámara de representantes, sancionó en sesion del 24 lo siguiente:

"Invitese á los ministros del P. E. á asistir á la sesion del lúnes 27 del corriente, á fin de que instruida la Cámara de la situacion del pais pueda ella dentro de sus facultades dictar las medidas que su situacion reclame."

Naufragios.

La barca británica *Jessy* entrada hoy 14 de Abril con procedencia de Liverpool conduce á su bordo á la tripulacion de la fragata americana *Oleron* que naufragó tumbándose en el Cabo de Hornos, habiendo perecido cuatro individuos de la dotacion del buque.

La *Oleron* era del porte de 1,100 toneladas y venia con procedencia del Liverpool y con destino al Callao con un cargamento de lastre.

(*El Mercurio* de Valparaiso]

Ferro-carril urbano.

Recientemente se ha inaugurado en Valparaiso la línea del ferro-carril urbano, venciendo todo género de dificultades y trabajos.

La prensa chilena dá cuenta de la fiesta en estos términos:

"Veinticinco carros adornados con banderas nacionales y con guirnaldas de arrayan y ocupados por una considerable cantidad de personas, invitadas casi todas ellas por la empresa, salieron de la estacion del ferro-carril en la calle del Estero á las dos y media de la tarde. Sobre la imperial ó techo del primer carro tocaba la banda de música de la *Sutlej* y sobre la imperial del último la banda del batallon cívico.

El convoy recorrió toda la línea en medio de numerosos grupos de espectadores. Durante el resto de la tarde, la banda de música chilena no cesó de tocar sobre la imperial de uno de los carros, lo cual producia bastante animacion en las calles principales de la ciudad.

Un espléndido banquete en el hotel Aubry puso término á la celebracion del dia. Asistieron á él el señor Nelson, ministro de los Estados Unidos; el almirante Kingcome, los capitanes de las dos fragatas de guerra de S. M. B. *Sutlej* y *Charibdis*, los directores de la empresa y cincuenta ó sesenta personas mas, entre estranjeros é hijos del pais."

Ecuadór.

En el Ecuador parece que se habia restablecido completamente la tranquilidad. Segun un corresponsal del *Comercio* de Lima en Guayaquil, todos los que habían sido aprehendidos por consecuencia de una conspiracion que se temia, han sido puestos en libertad bajo fianza, y los oficiales sospechados de participar en los planes subversivos, han sido absueltos por los consejos de guerra. El corresponsal de Guayaquil ve en todo esto un misterio.

La invasion de Clavero y las autoridades de Chile.

Dice el *Ferro-Carril* de Santiago:

"Como dijimos hace dias, partió de esta capital un piquete de veinticinco hombres del Rejimiento de Cazadores á caballo, al mando de un oficial, con el objeto de impedir el paso de una montonera de emigrados argentinos, organizada en las inmediaciones de San José, por un coronel Clavero de aquel pais, que llevaba el propósito de asaltar á la desgraciada ciudad de Mendoza, por el pueblo de San Cárlos. La tropa mandada en su perseguimiento partió de aquí el 30 del próximo pasado, á las cuatro de la tarde, y llegada á la casa del subdelegado del lugar, se le dió la noticia de hacer cuatro dias que la montonera habia emprendido el paso de la cordillera, por grupos de diez y quince hombres; que llevaban tres cargas de armas, entre fusiles, lanzas y sables y algunos otros pertrechos de guerra, declaracion que hicieron algunos habitantes y pasajeros que aseguran haberlo visto. Los cazadores, no obstante de creer ineficaces ya sus operaciones, practicaron algunas pesquisas, pero de todo punto inútiles, y tuvieron que regresar á esta con la triste nueva de no haber podido evitar desazones y peligros á la vecina República por una fuerza organizada en este pais. La noticia fué comunicada tan á tiempo, que la autoridad, no obstante su buena voluntad para intervenir en el asunto, ha visto defraudados sus buenos propósitos. Dios salve á aquellos habitantes."

Ya que otra cosa no pudo hacerse en Chile para evitar el pasaje de la gavilla de Clavero, sepa el cólega chileno que sus votos han sido oidos; el cabecilla fué castigado.

Perú.

Ningun suceso de trascendencia ha tenido lugar en el Perú. Todos los partidos se disponian para las elecciones municipales que deben tener lugar próximamente. ¿Se repetirán en estas elecciones los desórdenes de las que acaban de pasar? Nada nos dicen á este respecto los diarios. Sin embargo, seria de desear que los partidos oyendo mejor los consejos del patriotismo y las necesidades del pais, se hicieran un deber de mantenerse imperturbables en el terreno de la legalidad. Es preciso que los partidos del Perú no olviden que la América tiene hoy un deber mas estricto que otras veces, de probar que es capaz de la libertad y del órden en la libertad.

Fuera de la cuestion electoral, lo que mas llamaba la atencion, era la cuestion de moneda. Parece que en esta cuestion los pareceres andan bien encontrados. Comisiones especiales del Congreso y del comercio discuten la cuestion: tambien la discute, con no ménos interés, la prensa; pero la luz aun no aparece. Los unos querrian que la moneda boliviana fuese recojida. Malo, dicen otros, lo que conviene es que circule por su valor real, es decir, con un veinte por ciento de depreciacion sobre su valor nominal. Peor, responden á esto los mas, pues si tal medida se tomara, el Estado gravaria su presupuesto con un veinte por ciento mas de su monto actual, y el Estado no se encuentra en situacion de poder atender á este recargo de gastos.

Mucho deseamos que el Perú encuentre una resolucion aceptable. Miéntras la moneda boliviana continúe dominando absolutamente en sus mercados, su comercio sufrirá perjuicios y embarazos de gran trascendencia.

Captura de un buque negrero.

Se lee en una correspondencia del *Jornal* de Rio Janeiro.

"El 28 de Marzo llegó á Santa Elena un pailebot sin nombre ni bandera, de 100 toneladas con 470 negros.

Este fué apresado el 20 de Marzo en el Rio Congro por el vapor de guerra inglés *Zebra* teniendo, en esa ocasion á bordo como 500 personas pero por ser el buque tan chico perdio 30 durante el viaje de la Costa de Africa á la isla de Santa Helena. El buque hacia su primer viaje y de construccion americana.

Proclama.

San Juan Pocito, 11 de Abril de 1863.

El Director de la guerra á la Division ausiliar—

Soldados del 6.° de línea.—Cupoos la gloria en la Cañada de Gomez y en la plaza de la Rioja defendida heroicamente por un puñado de entre vosotros, de disparar los últimos tiros de la guerra civil, despues de la batalla de Pavon, en que tan glorioso puesto tuvisteis.

Os encomiendo ahora, en nombre del Presidente de la República, ir á Mendoza á apagar las primeras chispas de la conflagracion en que quisieron sepultar á su patria, bandidos desesperados.

Vuestros compañeros de armas, el valiente Coronel Sandes, estinguió con su sangre en la Punta del Agua, las que aparecieron en otro estremo.

Queda Clavero al Sud de Mendoza, Clavero el mashorquero de Rosas, Clavero el condenado á muerte por los tribunales y perdonado por el Gobierno de Buenos Aires, Clavero el horrible asesino del ilustre mártir sanjuanino.

Rifleros de San Juan—Vais á Mendoza á lo único que deben sanjuaninos salir armados de los límites de su provincia á prestar su apoyo á sus hermanos, á derramar su sangre por la libertad comun, sosteniendo las instituciones.

Rifleros de San Juan—La corta visita que hareis á Mendoza, será el vinculo que estreche á dos pueblos que fueron antes y serán siempre uno solo, por su posicion y sus costumbres.

Dejadle al pueblo recuerdos gratos, y á los bandidos el sello indeleble de vuestras bayonetas-espadas. Los veteranos del 9.° de línea os servirán de maestros y de ejemplo.

Guias departamentales—Vuestras lanzas brillan hoy en pequeños grupos en San Luis, Mendoza y San Juan. Mostraos en todas partes buenos sanjuaninos.

Soldados de la division auxiliar—Va á vuestra cabeza el comandante Arredondo, cuyo nombre se liga á los mas brillantes sucesos de armas. Seguid sus inspiraciones, y victoriosos siempre habreis llenado los votos de vuestro compatriota y amigo—

DOMINGO F. SARMIENTO.

Inauguracion de otra estatua de San-Martin.

El dia 5 de Abril se inauguró en Chile la estatua del ilustre guerrero. Publicamos hoy algunos de los discursos pronunciados en esa solemnidad.

CRONICA LOCAL

Hacemos algo, caballeros?—Señores municipales de la comision de fiestas. Muy señores mios y de mi mayor aprecio, esta tiene por objeto saber de la importante salud de vds., cómo para mí la deseo, y al mismo tiempo pedirles se dignen hacerme saber si están espensados, siquiera con cien mil pesillos papel moneda, para ofrecer solaz y divertimiento á este pueblo soberano en los grandes dias de mayo. Dispensen vds. la confianza que me tomo, pues tengo encargo de hacer esta pregunta; advirtiendo á vds. que yo he asegurado, confiando en la buena disposicion de vds., que las fiestas de este mayo serán magníficas. Esperando que vds. no me dejen mal, quedo de vds. atento y S. S. &a. &a.

Recuerdos históricos—Un caballero residente en Santiago de Chile, animado de alto sentimiento pátrio y con su acendrado amor por los varones ilustres que con su intelijencia y denodado heroísmo prepararon los campos que fecundaron la sangre de tantos valientes para dar vida libre y feliz al continente sud-americano, prepara en su casa una galería de estátuas de yeso que representa á cada uno de esos honorables patriotas en tamaño natural. Unos escultores franceses son los encargados de la obra, y entre las ya concluidas se vé las estátuas de los jenerales don José Miguel Carrera, don Ramon Freire y don José de San-Martin.

Hijiene—El hombre q' desee mantener su familia sana y robusta, dice el doctor Cruveilhier en sus elementos de hijiene, debe escojer siempre, aunque tenga que carecer de otras comodidades, una vivienda espaciosa, bien ventilada, cuyas ventanas puedan ser abiertas mañana y tarde para establecer corrientes de aire; debe evitar á todo trance los dormitorios pequeños, húmedos y oscuros, y para mayor sanidad debe cultivar sobre el borde esterior de las ventanas y balcones algunas plantas enredaderas y tazas de flores, las q' sin impedir que penetre el aire en los aposentos, lo purifica con su accion benefica, alegran el alma y elevan el espíritu."

Adornos mónstruos—Si Dios no lo remedia, las cabezas de nuestras elegantes se convertirán muy pronto en un objeto mas curioso que bello.

Qué adornos tan estrafalarios, qué cargazon tan sin gracia! Las cabezas de nuestras elegantes han perdido toda elegancia.

¿Han visto ustedes los últimos figurines?

Todas las cabezas acaban en punta.

La moda ha vencido á la naturaleza graciosa en su sencillez, ha derrotado al arte, las líneas suaves, los contornos armoniosos, sustituyendo adornos que parecen inventados para afear á las bonitas, á las hermosas, y hacer horribles á las feas.

Vean ustedes á esa dama gruesa, de cuello corto, lo que parece con tales adornos que le agrandan enormemente su cabeza.

Y aquella jóven de talle fino, de cabeza graciosa cuando no habia caido en la debilidad de agrandársela sobre la frente, está fea, que es cuanto hay que decir contra esa rara mania de la moda.

Por favor! un poco de mas buen gusto jóvenes y señoras, un poco de mas...juicio! No veis que los figurines son de ridícula exajeracion?

El palco del escudo.—¿A quien pertenece el palco de las cenefas? A la nacion ó *al barrio*, como decia el otro? Es una cuestion que proponemos. Ahí está ese palco perpetuamente desocupado, cuando podia estar adornado con un frontis de lindos bustos, esto es con algunas jóvenes elegantes como hay muchas. Lo que es la cuestion sobre á quien pertenece, nosotros la resolvemos diciendo que... se suprima y comuniquese.

Es una gran mentira.—No vaya nadie á creer que las calles son barridas aunque está mandado y suele veres tal ó cual dia acá y allá dando algunos escobazos á muchachos ó peones. Las calles estan sucias á no poder mas. Si este barre su frente cien mil no lo barren. Y la policia y la municipalidad creen que esto basta? No lo creen. La ordenanza es letra enterrada. El barrido una grandísima mentira; y el lodazal de ayer lo prueba.

A que nó!—Hay alguno que quiera apostar á que el congreso no se reune el 1.° de mayo?

Si hay quien quiera tomarnos la palabra aquí estamos.

Bateria—El *Litoral* del Paraná, dice que ha circulado la voz de que en las barrancas del Diamante debe colocarse una bateria.

Non lo sappiamo, ni lo creddemo.

Crónica galante—La mesa que debe servirse en el próximo baile del Club del Progreso, será dispuesta por el administrador y acreditado maestro de cocina del nuevo hotel de la Paz.

Nuevo vapor en la carrera del Uruguay—Segun el aviso que insertamos en la seccion correspondiente, el acreditado vapor *Menay*, se establecerá en la carrera del Uruguay, y al efecto anuncia ya su primera salida hasta Paysandú y puertos intermedios, para mañana miércoles, regresando el Sábado 2 de Mayo para seguir á Montevideo.

Hé ahí un nuevo é importante servicio al transeuntismo del Uruguay.

Teatro de Colon—Como era de prever, asistió un concurso á la funcion de antenoche, el cual pagó con nuevos y entusiastas aplausos los prodijios de los intrépidos gimnastas.

Para el jueves anuncian ya estos otro espectáculo variado, y que tendrá sin duda, el mismo éxito. Guillermo ejecutará la majestuosa y fantástica prueba del *Zampillaerostation*, y como novedad Jorje y Tomas, harán la *Columna persa*.

Alcance al paquete—Parte hoy el *Libertad*, para Montevideo, y por él puede dirijirse correspondencia suplementaria al paquete inglés que zarpó ayer.

Cámara de representantes de la Provincia.—Se reune hoy á las dos para la incorporacion de los electos.

Restos de Hamilton.—Hoy deben desembarcarse de á bordo del vapor *Guardia Nacional*. Su padre invita á sus amigos á este acto piadoso.

Inmigrantes—A bordo de la fragata francesa *Formoso*, entrada antiyer al puerto de Montevideo, procedente de Burdeos, han venido 192 inmigrantes. De ellos deben pasar á esta 112.

Pasan ya de 500 los que han llegado en la última quincena.

La estátua de San Martin en Chile—Como estaba anunciado, el 5 de abril último, á la vez que se celebró el aniversario de la gloriosa batalla de Maipú, se inauguró en Santiago, el monumento levantado á la memoria del general D. José de San Martin.

La ciudad estuvo embanderada é iluminada hasta las once de la noche, asistiendo á la ceremonia una inmensa concurrencia.

La escuadrilla española—Habia llegado ya á Valparaiso el vapor *Virjen de Covadonga*.

Respecto de las fragatas *Resolucion* y *Triunfo*, el comandante manifestó, segun el *Mercurio*, que habian tenido que regresar del estrecho á las islas Malvinas en busca de carbon, y de allí seguirian su viaje, doblando el Cabo de Hornos.

Exequatur de cónsul—Con fecha 26 del pasado marzo, el presidente de la república de Chile, otorgó el exequatur de estilo á la patente de D. Dario Navarro, como cónsul de la república arjentina en Concepcion.

El nuevo Club en Córdoba—Habia tenido lugar en esa ciudad la reunion para llevar á cabo el pensamiento de establecer un Club bajo la denominacion de *Club del Progreso*.

Fué aceptado.

Célebre hallazgo—Un diaria chileno inserta una carta de un marino español residente en Valparaiso, en la cual se lee este párrafo:

"El vapor *Covadonga* en su viaje del sur de la República encontró en una isla desierta del litoral, á que arribó por casualidad, dos hombres que hacía 23 años vivian en esa isla á que fueron arrojados por el mar en un naufrajio. Encontró ademas boyando en el mar una caja que contenía la noticia del naufragio de un vaporcito que hace seis años fletó el gobierno de esta República y del que no se habia vuelto á tener noticia. Los náufragos y la caja han sido traidos á este puerto a bordo del *Covadonga*."

Vapores.—El *Libertad*. es esperado hoy de Montevideo, y saldrá de regreso en la misma tarde.

El *Caaguazú*, parte hoy á las 10 de la mañana para la Colonia.

Crónica danzante.—Como noticia para las damas, consignaremos que entre las piezas musicales que se preparan para el próximo sábado, se halla el wals de moda, el *zampillaereostation*, popularizado por la sorprendente prueba que Guillermo Lees ejecuta bajo sus armonias.

Polvus eris....—Aun cuando no séamos frailes conviene que de cuando en cuando echemos una mirada por espejos como el que se hallará á continuacion. Son unos versos dirijidos por un eminente vate á una dama archi-elegante.

Esa seda que relaja
Tus procederes cristianos,
Es obra de unos gusanos
Que labraron su mortaja,
Tambien en la region baja
La tuya han de devorar:
¿De qué, pues, te has de jactar,
Ni en qué tus glorias consisten
Si unos gusanos te visten
Y otros te han de desnudar?

Modelo de sirvientas—El servicio doméstico ha comprendido tambien la frase de Pelletan *el mundo marcha*.. Alla va como comprobante la siguiente epistola, dirijida por una *fámula* á su señora, y la cual se recomienda en alto grado, por su pedanteria.

"*Mi respetable señora*: tengo el honor de dirijirle esta, tanto per saludarla como por indicarle el estado de lo que está á mi cuidado. La casa se encuentra barrida tal como su merced me ordenó; el jardin está con sus plantas cada dia mas vivas y algunas de ellas embellecidas con sus armoniosas flores: Camelias están con sus hinchados botones que pronto principiarán en multitud á abrirse.

Con lo que respecto á los gatos se encuentran de dia en dia mas lozanos; pero en medio de mis indijencias he sufrido algo para sustentarlos; pero en este caso he tenido que comprarles el alimento á costa de comprometerme con un carnicero que me dejaba el mercado de un cuarteron por dia. Luego que este notó la demora del pago, cesó al mes, y cuatro dias hace que nada les deja.

Su merced se dignará anticiparme con el precio del mes que va á vencer e; le exijo este servicio por tener el apuro de pagar el mes que es ya vencido del sitio que ocupo.

Su merced se dignará satisfacer mis exijencias.... Recibiendo su merced el adios de su sirvienta.

Se sufre con las goteras, cotidianamente. Su humide servidora.

Anastasia.

En qué quedó?—La inauguracion del ferro-carril urbano celebrada recientemente en Valparaiso, nos sujiere un recuerdo respecto de un proyecto de igual naturaleza para nuestra ciudad presentado hace seis ú ocho meses al Gobierno.

Las ventajas del establecimiento de una de esas vias en una ciudad tan estensa y de tanto movimiento como la nuestra, son obvias para que nos detengamos á encarecerlas en este momento; y nuestro objeto ha sido simplemente ajitar un pensamiento que ha sido planteado ya con aplauso y utilidad general en muchas capitales europeas y en casi todas las del continente norte-americano

Severo castigo.—Ayer de dia fué aprehendido por la Policia un soldado de artilleria por haber atajado en la calle á un hombre, á quien, sin conocerlo, exijia le diera una cantidad de dinero.

Dicho soldado ha sido puesto á disposicion de la Inspeccion General de Armas de la República, y creemos, que la accion que ha cometido, merecerá un severo castigo.

Filantropia.—Hemos oido decir que los célebres pruebistas señores Lees antes de abandonar nuestra ciudad, daran un espectáculo á beneficio de la Sociedad Tipográfica; y desde ahora abrigamos la esperanza de que tendrá efecto atenta la caballerosidad que distingue á los mencionados artistas.

Brillante capricho—Todos los turistas gustan de conservar sus recuerdos de viaje en un libro ó en un album de fotografia. Pero una opulenta dama hija de Lóndres, lady Broughton, ha hecho algo mejor.

Encantada de una escursion á Chamounix, no ha pensado en nada menos que en procurarse en su propia casa el espectáculo permanente de las bellezas que habia visto en lejanos climas. Así como los compañeros de Helénus, desterrados de Troya se habian construido una ciudad á la imájen de su ciudad destruida, lady Broughton se ha hecho arreglar en su dominio de Hoole-House, una Saboya en miniatura, un *Mar de hielo* reducido por el procedimiento Collas. Verdaderos artistas han imitado con gran exactitud las líneas del paisaje, los accidentes del terreno, todo, en fin. Durante seis años han trabajado en las rocas que avecinan al jardin de las